

## Jesús y el reino de Dios

Cristología-9/28/2020

### Guía de clase No.2

Escuela de Pastoral Hispana “San Carlos Borromeo”

Escuela de San Antonio. 4º. Año. Septiembre-octubre-noviembre 2020

Profesor: Carlos Ayala Ramírez

#### 1. Introducción

- 1.1 El tema de “Jesús y el reino de Dios” es amplio y complejo, pues a partir de él se iluminan la cristología, la teología, la eclesiología, la escatología y la moral cristiana.
- 1.2 Tanto Marcos como Mateo presentan el comienzo de la misión pública de Jesús con estas palabras: “marchó Jesús a Galilea y proclamaba la buena noticia diciendo: el reino de Dios está cerca, conviértanse y crean en la Buena Noticia” (Mc 1, 14; Mt 4, 17). En Lucas, el comienzo de la vida pública tiene lugar en la sinagoga de Nazaret con el anuncio de la Buena Noticia a los pobres y la liberación de los oprimidos (Lc 4, 18), pero el mismo Jesús relaciona la buena noticia con el reino: “tengo que anunciar la Buena Noticia del reino de Dios, porque a esto he sido enviado (Lc 4, 43. La fuente Q (textos comunes de Mateo y Lucas, pero que no proceden de Marcos), resume programáticamente la misión de Jesús en términos de buena noticia a los pobres (Mt 11, 2-5; Lc 7, 18-22), equivalente a la buena noticia del reino.
- 1.3 ¿Qué es lo que Jesús pensaba del reino de Dios? Hay tres vías para averiguarlo.
  - (a) La *vía nocional*, es decir, indagar la noción (el concepto) de reino que tuvo Jesús, cotejándola con las nociones previas en Israel. El presupuesto para ello es la conciencia histórica de Jesús, dependiente es esto, como en muchas otras cosas, del AT (Antiguo Testamento). Jesús no anunciará nada absolutamente nuevo para sus oyentes, sino que lo novedoso de Jesús estará en su concentración en el tema, ya conocido, del reino de Dios.
  - (b) La *vía del destinatario*, que, como veremos son los pobres. Si en el anuncio de Jesús aparece una correlación entre el reino y los destinatarios, entonces, a partir de éstos algo se podrá saber de aquél. El reino llega como buena noticia para aquellos y aquellas que viven malas realidades.
  - (c) La *vía de la práctica de Jesús*, entendida en un sentido amplio: palabras y hechos de Jesús, bajo el presupuesto de que lo que hizo Jesús estaba al

servicio del anuncio del reino. El contenido concreto del reino se desprende del conjunto de la actividad de Jesús. Muchas de las actividades de Jesús expresan signos de lo que se entendía por reino de Dios, como las comidas.

## **2. El reino de Dios en el Antiguo Testamento**

2.1 Jesús predicó su mensaje a un pueblo que vivía de las ideas y de las tradiciones del A.T. Por consiguiente, hay que echar mano de esas ideas y tradiciones para comprender lo que Jesús quería decir sobre el reino de Dios.

2.2 Según las ideas del AT, existía en Israel una profunda corriente de pensamiento según la cual se deseaba la venida de un rey que por fin iba a implantar en la tierra el ideal de la verdadera justicia (Sal 144: 72; Is 11, 3-5; 32,1-3. 15-18. Para los israelitas lo característico del rey era establecer la justicia en el mundo, tal como se describe en el retrato del rey ideal, en los salmos 45 y 72.

2.3 El significado del rey estaba determinado por el sentido que la justicia tenía para el pueblo israelita. Para ellos justicia no se la entiende en el sentido romano (dar a cada uno lo suyo, emitir un juicio imparcial). La justicia del rey, según la concepción de Israel desde los tiempos más antiguos, consistía en defender eficazmente al que por sí mismo no puede defenderse. De ahí que la justicia consistiera, para Israel, en la atención que el rey prestara – o debía prestar – a los desvalidos, a los débiles, a los pobres, a las viudas y a los huérfanos. En esta línea, el salmo 72, 1-4. 12-14, es sumamente ilustrativo (Leámoslo).

2.4 En este texto se ve el sentido que tenía para los israelitas la idea de justicia. Y la idea también del rey, que era quien tenía por misión implantar en la tierra semejante justicia. Por eso, cuando Jesús dice, que ya llega el reino de Dios, lo que en realidad quería decir es que, por fin, se va a implantar la situación anhelada por todos los descontentos de la tierra, para los pobres, los oprimidos, los débiles, los marginados e indefensos.

## **3. El reino de Dios es de los pobres**

3.1 Hay que recordar que Jesús ofrece el amor de Dios a todos, pero no de la misma manera. Él dejó bien claro que el reino de Dios es buena noticia para los pobres (Lc 6,20). No excluía a nadie de la posibilidad de entrar en él, pero no es lo mismo no excluir que dirigirse en directo a ciertos grupos de personas y estos son los pobres.

- 3.2 Los pobres están caracterizados en una doble línea según los sinópticos. Por una parte, pobres son lo que gimen bajo algún tipo de necesidad básica en la línea de Isaías 61, 1ss. Así, pobres son los hambrientos y sedientos, los desnudos, los forasteros, los enfermos, los encarcelados, los que lloran, los que están agobiados (Lc 6, 20-21; Mt 25, 35ss). En este sentido, pobres son los que viven encorvados (anawin) bajo el peso de alguna carga, que Jesús interpretará muchas veces como opresión, aquellos para quienes vivir y sobrevivir es una durísima carga. En lenguaje actual, podría decirse que son los pobres económicos, en el sentido de que el Oikos (hogar, símbolo primario de la vida) está en grave peligro, y con ello están negados del mínimo de vida.
- 3.3 Por otra parte, pobres son los despreciados por la sociedad, los tenidos por pecadores, los publicanos, las prostitutas (Mc 2, 16; Mt 11, 19; 21, 32; Lc 15, 1ss), los sencillos, los pequeños (Mt 11, 25; Mc 9, 3ss; Mt 10,42), los que ejercen profesiones despreciadas (Mt 21, 31; Lc 8,11). En este sentido, pobres son los marginados, a quienes su ignorancia religiosa y su comportamiento moral les cerraban, según la convicción de la época, la puerta de acceso a la salvación.
- 3.4 Pobres son los que están abajo en la historia o los que están oprimidos por la sociedad y los segregados de ella; no lo son, pues, todos los seres humanos, sino lo que están abajo, y ese estar abajo significa estar oprimidos. Pobres son aquellos cercanos a la muerte lenta de la pobreza, para quienes sobrevivir es una pesada carga y su máxima tarea, y, a la vez, son los privados de dignidad social y a veces también de dignidad religiosa por no cumplir con la legislación eclesial.
- 3.5 Ante estos pobres, Jesús muestra indudable parcialidad, con lo cual la hoy llamada opción por los pobres comienza con Jesús. Y antes de él, con los profetas, y tiene sus raíces en el mismo Dios. Parcialidad hacia los pobres económicos, como aparece en las bienaventuranzas de Lucas, y parcialidad hacia los pobres sociales, como aparece en su defensa de los pecadores y los publicanos.

#### **4. El reino de Dios y la práctica de Jesús**

- 4.1 Para comprender qué es el reino de Dios hemos de ver, sobre todo, la práctica de Jesús. En esta ocupan un lugar muy importante los milagros. Los evangelios nos cuentan que Jesús curó a muchas personas de sus dolencias y enfermedades. Jesús recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios

(Mc 1, 39). Algunas personas piensan que los milagros son la prueba del poder extraordinario y sobrenatural de Jesús. Otras concluyen que el objetivo de los milagros es probar la divinidad de Jesús. Sin embargo, ninguna de estas interpretaciones capta lo fundamental de los milagros. En su tiempo había muchos que también se dedicaban a curar y expulsar demonios; pero Jesús no es como ellos. No es un taumaturgo extraordinario ni pretende demostrar su poder.

- 4.2 En Jesús, los milagros son “signos liberadores de la presencia del reino de Dios”. Si leemos las narraciones de los milagros podemos darnos cuenta de tres cosas importantes: primero, Jesús hace los milagros por lo general a gente pobre. Segundo, los milagros van destinados a derrotar un mal que oprime (la enfermedad y el hambre llevan a la muerte), son antirreino. Y tercero, algunos milagros son realizados en sábado, cuando la ley no lo permite. Con esto Jesús quiere dejar claro que en el reino de Dios las leyes, la economía, la política, todo debe estar al servicio de la salud y de la vida de las personas y no al revés.
- 4.3 Pero aún no hemos dicho lo fundamental. Los milagros y expulsiones de los demonios nos revelan algo que es decisivo en Jesús: su misericordia. Jesús reacciona ante el dolor y el sufrimiento de los pobres y humildes. Los evangelios nos dicen que Jesús sintió compasión de un leproso (Mc 1,41); de dos ciegos (Mt 20,34); del pueblo que no tenía qué comer (Mc 8,2); y estaba como ovejas sin pastor (Mc 6,34); de la viuda de Naín (Lc 7, 13). En los evangelios es frecuente encontrar expresiones como esta: “vio mucha gente y, compadecido de ellos, curó a sus enfermos.
- 4.4 La misericordia no es un simple sentimiento de lástima. Es hacer propio el dolor ajeno, dejarse conmover por el mal que sufren los demás y hacer algo por quitar ese mal. La misericordia mueve a Jesús a hacer algo en favor de los pobres. En Jesús se cumple la sentencia profética: “Misericordia quiero y no sacrificios” (Os 6,6).
- 4.5 Si no nos sentimos conmovidos por los sufrimientos que padecen y oprimen a las mayorías, si esa compasión no nos mueve a la solidaridad, no hemos entendido a Jesús ni la presencia de su reino.

### **Ejercicios:**

1. Busque y lea Mt 4, 17; Mc 1, 14-15 y Lc 4, 14-21. Luego, responda:
  - (a) ¿Cómo presentan estos textos la misión de Jesús?
  - (b) ¿Qué es lo que predicó?

(c) ¿Qué expectativas había en el pueblo?

2. Busque y lea Lc 6, 20-26 y Mt 5, 1-12

(a) ¿A qué pobres se refiere Jesús cuando les declara los poseedores del reino de Dios?

(b) ¿Por qué hay pobres? ¿Por desidia? ¿Por destino? ¿Por la injusticia social?

(c) ¿Qué quiere decir que el reino de Dios anunciado por Jesús es al mismo tiempo universal y parcial?

3. Busque y lea Mc 1, 40-45. Responda:

(a) ¿Permitían las leyes de la pureza tocar a los leprosos? ¿Qué hace Jesús?

(b) ¿Qué es lo que mueve a Jesús a hacer la curación del leproso?

(c) ¿Cómo debemos interpretar los milagros: son señales del poder de Jesús o signos liberadores del reino de Dios?